

LAS 13 ROSAS

Esta noche de **LUCES, CÁMARA, ¡EDUCACIÓN!**, nos dirigimos a los que compartís con nosotros el reto de ayudar a la educación de los jóvenes escuchando sus propuestas y realizando intercambios de opiniones, trabajos e informaciones.

La película que vas a ver no te dejará indiferente

Una imagen vale más que mil palabras. Las mil palabras que tanto solemos usar en nuestras aulas pueden conducir al diálogo y a que el diálogo pueda evitar una guerra.

Hoy, en el día en que la educación entra, de puntillas, en el mundo del cine, del *glamour*, de la industria de la imagen y de la alfombra roja con estatuillas de oro... deseáramos, como compañeros de camino, dirigirnos a TI, nuestro vecino de butaca, para decirte que:

- Este proyecto surge mirando a los ojos de nuestros hijos y alumnos y deseando para ellos un mundo de colores.
- Quisiéramos que compartieras con nosotros una llamada a la **TOLERANCIA**, a la esperanza de un mundo de respeto entre los que quieres y con los que te ha tocado convivir.
- Nos gustaría ofrecerte lenguajes para que puedas **DIALOGAR** con tu familia, con los amigos, con tus políticos, en tu sindicato, con tu asociación o allá donde te sientas comprendido y respetado.
- **LA SINRAZÓN** no tiene color. No es ni azul ni roja; ni blanca ni negra. **LA SINRAZÓN** no entiende de continentes ni de demarcaciones geográficas o políticas. **LA SINRAZÓN** habita donde hay miedo, opresión, privilegio, poder... habita allá donde dejamos que otros piensen y actúen en nuestro nombre.

Queremos, junto con nuestros hijos, los que ya van a tener un papel adulto en la sociedad actual, de la que serán responsables en un futuro próximo, decirnos:

LUCES, CÁMARA, ¡ACCIÓN!

Anímate a estrechar las manos de tus vecinos de butaca y saludarles. Ayuda a que el violeta brillante, el color de la ilusión y el cambio pueda pintar nuestras historias, las que se escriben con minúscula, las historias que hacen la **HISTORIA**.



Después de ver la película, Victoria, nuestra compañera de equipo, ha querido compartir con vosotros estas palabras...

Tantas ganas de leer *Trece rosas rojas* y, cuando por fin llega a mis manos, me empieza a doler todo. Fui desgranando, una a una, las páginas de aquel dolor que me llegaba tan hondo, pero no pude continuar. Dejé puesto el marcapáginas, como un puñal que se me clavaba en el alma, por la página 28.

Entonces, como si todo se hubiese estado cocinando a mis espaldas y sin creer en casualidades sino en causalidades, surge la invitación para trabajar en este proyecto. No me lo podía creer. ¡Las “trece rosas rojas” de nuevo ante mí!

Las “trece rosas” eran adolescentes, chicas jóvenes. Todas ellas cometieron el mismo error: vivir la vida que les correspondía en su época e intentar participar activamente en esa sociedad que todos los adolescentes quieren mejorar. Nada diferente de otros compromisos acometidos por otras jóvenes de su edad. Todas ellas fueron involuntarias protagonistas de las terribles circunstancias que les tocó vivir.

¡Cuánta suerte ha tenido Julia Conesa! Ella pidió que su nombre no se borrara de la historia, y Carlos Fonseca la ha rescatado del olvido. Apasionante relato conmovedor de vidas cotidianas, de incipientes historias que pudieron haber sido y no fueron.

Han tenido que pasar más de 40 años, agosto de 1988, para que el pueblo de Madrid las recordara en las tapias del cementerio de la Almudena. Han pasado más de 60 para que se rescataran, investigaran y contaran estas 13 historias de jóvenes.

No se deben olvidar, es cierto; pero se debe tener para ellas y ellos, todos los que murieron a manos del odio, la venganza y la sinrazón, un recuerdo tranquilo, sosegado y esperanzador. Conservemos siempre la ilusión de que la siguiente generación será más comprensiva, más objetiva y más tolerante.

Carlos Fonseca dedica la novela a sus padres y a todos los que perdieron la guerra; **nosotros dedicamos este proyecto a nuestros hijos, a los que nos acompañan como adultos y a los que crecerán junto a nosotros.**

Añado un recuerdo para mi abuela, de quien heredé el nombre y las ganas de luchar. Vaya por ella la ilusión de participar en este proyecto de las “trece rosas rojas”.

Antón Torres
Felipe Rodríguez
Cayetano Gutiérrez
Miguel Ángel Díez
Ángel Cubero
José Manuel Maestre
Carmen Lamela
Ana Muiña
Encarna Manzano
Rafael Muñoz
Jesús Alegría
Fernando Carrasco
Victoria Alonso
Raúl Faure
Miguel Ángel García
Mercedes Ruiz

